

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XIV Informativo semanal



INFO 763 21 de julio de 2014
informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

El banco de los BRICS

Mundo

EL BANCO DE LOS BRICS: PIEZA DE UNA NUEVA ARQUITECTURA FINANCIERA. El 15 de julio del 2014 los cinco países del grupo BRICS anunciaron al final de la Sexta Cumbre realizada en Fortaleza, Brasil, la fundación de un banco de infraestructura de gran envergadura y un acuerdo contingente de reservas por 100,000 millones de dólares distribuido en cuentas de los cinco bancos centrales.
PALESTINA EN EL CORAZÓN NOTICIAS Y ANÁLISIS CON MIRADA LATINOAMERICANA
La guerra de Israel contra el pueblo palestino de Gaza. Violencia criminal comparada: Israel ha asesinado 6 veces más que los palestinos desde septiembre de 2000
NUEVO "CALIFATO" DEL SIGLO XXI EN IRAK. Lejos de ser una alianza levantina al servicio de las ambiciones occidentales, el nuevo «califato» del siglo XXI responde a los objetivos del imperialismo global. Para Washington, el Emirato Islámico es un arma de destrucción masiva dirigida contra los países emergentes, fundamentalmente contra Rusia, la India y China.

Latinoamérica

MIGRANTES INFANTILES SON UNA ARTERIA ABIERTA EN AMÉRICA CENTRAL La crisis migratoria desatada por los miles de niñas y niños de América Central detenidos en Estados Unidos, representa una pérdida masiva de generaciones que huyen de la pobreza, la violencia y la inseguridad en Honduras, Guatemala y El Salvador, los tres países más violentos del llamado Triángulo Norte del istmo.
BUITRES Y TIBURONES RONDAN LA INTEGRACIÓN FINANCIERA-PRODUCTIVA REGIONAL Como región, y desde las experiencias de integración, no debemos asumir que este es apenas un problema de Argentina con los fondos buitre. Porque se trata de una agresión del capital financiero internacional a la soberanía de nuestros países, en su triunfante y cínico regreso, después de haber protagonizado la crisis capitalista más profunda y escandalosa desde la Gran Recesión de los 1930.

Mundo

EL BANCO DE LOS BRICS: PIEZA DE UNA NUEVA ARQUITECTURA FINANCIERA

Oscar Ugarteche

El 15 de julio del 2014 los cinco países del grupo BRICS anunciaron al final de la Sexta Cumbre realizada en Fortaleza, Brasil, la fundación de un banco de infraestructura de gran envergadura y un acuerdo contingente de reservas por 100,000 millones de dólares distribuido en cuentas de los cinco bancos centrales. Con una base de capital autorizado de 100,000 millones de USD dólares, y pagado de 10,000 millones, el Nuevo Banco de Desarrollo se prepara para emitir instrumentos en dólares y captar el dinero que necesita en el mercado internacional de capitales a tasas bajas. El objeto del banco, cuya sede será Shanghai, es financiar obras de gran envergadura primero en los mismos países BRICS, emitir garantías, y comprar acciones de empresas públicas.

Más allá de esto, esta nueva pieza de la arquitectura internacional es una expresión de la frustración por el ninguneo al que han sido sometidos en las IFIs por el G7. Dicen en el párrafo 18 de la declaración final de la Sexta Cumbre de los BRICS: “Permanecemos decepcionados y seriamente preocupados con la no puesta en marcha de las reformas del Fondo Monetario Internacional del 2010 que afectan negativamente la legitimidad del FMI, su credibilidad y eficacia. El proceso de reforma del FMI está basado en compromisos de alto nivel, que ya reforzaron los recursos del Fondo y también deben conducir a la modernización de su estructura de gobernanza para reflejar mejor el peso creciente de los países emergentes y en desarrollo en la economía mundial. El Fondo debe continuar siendo una

institución a base de cuotas". Actualmente el Fondo es un intermediario financiero bilateral, desdiciendo su principio.

La crítica del Banco Mundial es igual: "Este potencial (para eliminar la pobreza) sólo será realizado, sin embargo, si la institución y sus socios se mueven con eficacia hacia estructuras de gobernanza más democráticas, refuerzan la capacidad financiera del Banco y exploran modos innovadores de potenciar y compartir la financiación y conocimiento del desarrollo mientras siguen las orientaciones del cliente y reconocen las necesidades de desarrollo de cada país". El banco debe de responder a la demanda de sus clientes y no a la inversa, como es actualmente. La creación del Banco de los BRICS, apunta a constituir un mecanismo de apoyo a la estrategia de desarrollo de los BRICS llamada "Towards a Long-Term Strategy for BRICS: Recommendations by the BTTC" del año 2013.

La gobernanza del banco tiene tres niveles. Los miembros fundadores están representados en la Junta de gobernadores por los ministros de finanzas de los cinco países. Se reúnen una o dos veces al año para recibir informes sobre el banco y sus progresos. No tienen ninguna capacidad ejecutiva. Luego viene la junta de directores, que representa a todos los accionistas. Esta junta aprueba los créditos mayores. En ningún caso el accionariado de los BRICS puede ser menor al 55% del total. Luego viene la junta ejecutiva que incluye un presidente y cuatro vicepresidentes y el comité de créditos. Cualquier país miembro del sistema de Naciones Unidas puede ser socio del banco como no sujeto de crédito. No hay evidencia que los stakeholders puedan ser socios aunque se discutió.

Hasta ahora el banco opera bajo ley estadounidense, con el dólar americano como la unidad de cuentas y medio de pago y se sujeta por lo tanto a las cortes de Nueva York. El fallo contra la Argentina del juez Griesa permite ver los problemas que esto trae y los cambios que se requieren adicionales a la creación de estas instituciones. Lo primero que salta a la vista es que el banco sería menos vulnerable si utiliza el modelo de bonos no denominados en dólares establecido por el Banco Mundial. Lo que hace frágiles los bonos denominados en dólares son la volatilidad cambiaria y la aplicación de la jurisprudencia estadounidense de manera extraterritorial, como en el fallo del caso argentino. Ante la falta de derecho financiero internacional y de un tribunal internacional de arbitraje para deuda soberana se usa Nueva York y sus leyes y precedentes.

- Oscar Ugarteche, economista peruano, es Coordinador del Observatorio Económico de América Latina (OBELA), Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, México - www.obela.org. Miembro del SNI/Conacyt y presidente de ALAI www.alainet.org

PALESTINA EN EL CORAZÓN NOTICIAS Y ANÁLISIS CON MIRADA LATINOAMERICANA

¿Quién empezó y quién tiene derecho a defenderse?

María Landi

«Un Estado no puede simultáneamente ejercer el control del territorio que ocupa y atacar militarmente ese territorio como si fuera extranjero y planteara una amenaza externa a su seguridad nacional. Al hacer eso, Israel está haciendo valer derechos que podrían ser compatibles con la dominación colonial, pero que simplemente no existen en el derecho internacional.» Noura Erekat.

«Uno de los argumentos más comunes que se utilizan para defender el ataque de Israel sobre Gaza es que "ningún país en el mundo" aceptaría vivir bajo la amenaza de los cohetes. (…) Aun siendo débil, el argumento habilita la pregunta: ¿por qué entonces criticar solo a Israel? He aquí una respuesta posible: ¿qué otra autoproclamada democracia ha matado a sus enemigos (la mayoría civiles) en una relación de 1400 a 9 en la Operación Plomo Fundido, 176 a 6 en la Operación Pilar de Defensa, o 170 y pico a 0 en la actual ofensiva Borde Protector?» Ryan Rodrick Bailer.

Para los medios occidentales, complacientes con la narrativa israelí, las crisis cíclicas de violencia entre Gaza e Israel comienzan cuando la resistencia palestina lanza el primer cohete artesanal. Todo lo que haya ocurrido antes no importa y no se cuenta. Así, cuando Israel bombardea con todo su poder bélico a un millón y medio de personas atrapadas en 350km2, siempre está "defendiéndose de las provocaciones" de Hamas, la Jihad y compañía.

No importa que la resistencia palestina no tenga ni haya tenido nunca ejército ni armada ni aviones de combate ni nada que se le parezca; también es irrelevante recordar que esa tremenda asimetría de poder bélico encierra otra de carácter político e histórico: uno es el invasor, ocupante y colonizador, y otro es el despojado, ocupado y colonizado. Aun así, para la narrativa dominante en Occidente los palestinos son siempre los violentos agresores y los que empezaron primero.

Esta vez no fue excepción. Poco importa que cuando el primer cohete cayó sobre territorio israelí –sin causar daños, como de costumbre– Israel estuviera desde hacía un mes llevando a cabo una violenta y masiva operación en Cisjordania ("Guardián de mi hermano") con el pretexto de buscar a tres jóvenes

colonos desaparecidos –cuya muerte y paradero conocía desde el principio, pero lo ocultó para poder desplegar la ofensiva cuyo verdadero objetivo era golpear a Hamas y destruir el reciente acuerdo de unidad palestina. Para los medios occidentales, la crisis empezó con el primer cohete lanzado desde Gaza.

¿Ven? Solo nos estamos defendiendo!

En abril de 2013 me encontraba en Cisjordania asistiendo a otra escalada israelí. En el artículo “Pedradas de furia” hice una pausa en el relato sobre la violencia del ocupante en mi región para recordar que también Gaza seguía siendo periódicamente atacada, a solo cuatro meses de haber puesto fin a la operación “Pilar de Defensa” con un acuerdo de alto al fuego auspiciado por el gobierno de Morsi (ese mismo acuerdo al que la resistencia palestina está pidiendo regresar; pero Israel no tiene interés en hacerlo, porque la fiesta recién empezó). Reproduzco aquí el fragmento de ese artículo donde recogía los datos del periodista Ben White mostrando que era Israel, y no la resistencia palestina, el que estaba rompiendo el alto al fuego en Gaza sin que los medios internacionales hablaran de ello:

El 26 de febrero de 2013 los medios occidentales difundieron con gran despliegue la noticia de que la resistencia palestina había lanzado un cohete desde Gaza hacia territorio israelí, “rompiendo el alto el fuego” acordado después del último ataque de Israel (“Pilar de Defensa”) a la Franja.

Irónicamente, apenas un par de días antes el periodista británico Ben White mostraba en una infografía (ver abajo) la cantidad de ataques lanzados por cada una de las partes en estos tres meses desde el alto el fuego. Desde fines de noviembre, las fuerzas israelíes han realizado casi una agresión diaria a Gaza, a saber: 63 ataques con disparos de las tropas ubicadas a lo largo del muro que separa a Israel de la Franja; 30 ataques de la armada contra pescadores en las costas de Gaza; 13 incursiones terrestres del ejército. Como resultado, 91 palestinos resultaron heridos y 4 murieron (incluyendo menores). En contraste, los palestinos en el mismo período lanzaron 2 morteros y 0 cohete, con 0 víctimas. En el mismo período pero en Cisjordania, 6 palestinos/as fueron muertos/as y 618 heridos/as, en comparación con 0 israelíes.

White señalaba que estos datos son relevantes para ilustrar el silencio de los medios occidentales sobre las reiteradas agresiones israelíes. El patrón es siempre el mismo: para ellos los “períodos de calma” se definen por la ausencia de ataques desde Gaza hacia Israel; los de éste hacia la población palestina, no se cuentan.

Al mismo tiempo, las cifras reflejan la realidad cotidiana en Palestina y el enorme desequilibrio de poder entre el ocupante y el ocupado. Y también será importante recordar estas cifras -terminaba White- cuando Israel y sus aliados utilicen una vez más la narrativa de los “cohetes” para justificar un nuevo asalto a Gaza. “Entonces recuerden estos datos, y lo que Israel ha estado haciendo mientras –en palabras del propio cónsul israelí en Los Ángeles- “durante los últimos tres meses no ha habido ningún cohete disparado desde Gaza””. (Traducción mía del inglés).

El analista palestino Ahmed Moor, además de recordarnos que en realidad esta historia empezó cuando los sionistas invadieron Palestina hace casi 70 años, despojando y expulsando a la población nativa árabe (y convirtiendo a la milenaria y culta ciudad de Gaza en un gigantesco campo de refugiados/as), también ha recordado estos días dos cosas muy importantes:

1. Gaza es un comodín multiuso para las élites israelíes: sirve para ganar votos y popularidad en cada campaña electoral, o para distraer de los escándalos de corrupción, o cuando el malestar social está en aumento y se necesita reactivar el infalible mecanismo de cohesión social en una sociedad alienada como la israelí: el miedo. Atacar Gaza es siempre redituable: genera triunfalismo histérico y adhesión al paradigma victimista que enfatiza la necesidad de defenderse de un feroz y peligroso vecino.

Gaza es también un excelente y barato campo de entrenamiento para probar nuevas tácticas y avanzada tecnología bélica que las corporaciones israelíes exportan al mundo con el ‘valor agregado’ de haber sido ‘probada en el terreno’ (es decir, sobre la población civil encerrada en la prisión al aire libre que es Gaza).

2. Israel necesitaba destruir los recientes logros políticos palestinos: el acuerdo de unidad alcanzado en mayo por las principales facciones políticas Fatah y Hamas, la formación de un gobierno de transición y el anuncio de elecciones nacionales. A nada le teme más Israel que a la recomposición de las fuerzas palestinas. Además, el ‘paquete’ de la reconciliación palestina incluía la amenaza de poner fin al aislamiento y el bloqueo de Gaza y legitimar a Hamas, la fuerza que gobierna en la Franja y que tiene no pocos simpatizantes en Cisjordania. Dos lujos que Israel no podía darse.

Y para colmo, en contra de lo que Israel esperaba, los gobiernos europeos y hasta Estados Unidos valoraron positivamente la flamante unidad palestina. Por eso Israel necesitaba urgentemente destruir esa reciente legitimidad alcanzada por Hamas; la operación “Guardián de mi hermano” fue la herramienta

para hacerlo. Ya no importa quién mató a los tres jóvenes colonos; lo que está claro es que Israel capitalizó el crimen y recuperó el terreno perdido, mostrándole a Occidente cuál es el resultado de hacer acuerdos con “terroristas” y presentándose una vez más como víctima de la sanguinaria violencia palestina.

Según Ahmed Moor, parecería que Netanyahu ha tenido éxito: el equilibrio se ha restablecido. Los israelíes ya pueden seguir disfrutando de su iluso fariseísmo creyéndose dueños de la razón: “Ningún país normal podría tolerar terroristas disparando misiles hacia sus centros urbanos“, dicen; a lo que Moor replica: “Nosotros podríamos responder con cansancio: Ningún país normal practica el crimen de apartheid. Ningún país normal demuele las casas de los sospechosos…o castiga a millones de personas…o busca venganza y más venganza y más venganza en un ataque de ira sangrienta“.

El dudoso derecho del ocupante a defenderse del ocupado

En sus comunicados de estos días exhortando a un alto el fuego para frenar la masacre en Gaza, aun los gobiernos progresistas –como los latinoamericanos que han reconocido al Estado de Palestina– se aseguraron de reiterar el “legítimo derecho” de Israel a defenderse de los cohetes lanzados desde Gaza.

Es irónico que en el mismo pronunciamiento nuestros gobiernos no hayan afirmado también el legítimo derecho del pueblo palestino a defenderse de la agresión de uno de los ejércitos más poderosos del mundo, y más aún: su derecho a resistir un régimen brutal de ocupación militar y colonización que ya lleva casi siete décadas y que ha sido reiteradamente condenado por la misma comunidad internacional. Un derecho que está consagrado incluso por la Resolución 3101 de la Asamblea General de la ONU (de diciembre de 1973), que afirma el derecho legítimo de los pueblos bajo dominación colonial y extranjera, y bajo regímenes racistas, a luchar por su autodeterminación.

Hilando más fino, la jurista Noura Erekat, en un estudio riguroso desde la perspectiva del derecho internacional, señala la contradicción en la que incurre Israel al proclamar por un lado su “derecho a defenderse” del pueblo cuyo territorio ocupa -como si ese territorio perteneciera a un poder extranjero- y por otro desconocer sus obligaciones internacionales como potencia ocupante respecto al territorio y la población ocupados.

Aclaremos de antemano: ningún país en el mundo (ni siquiera EEUU), excepto Israel, considera que los territorios palestinos están “en disputa”: desde 1967 la comunidad internacional entera acepta que Palestina está sometida a ocupación por parte de Israel; esto incluye también a Gaza después de la ‘retirada’ israelí de 2005, ya que -según el derecho internacional humanitario- un territorio está ocupado (aunque el poder ocupante no tenga presencia física en él) mientras mantenga control sobre él por la fuerza -como es claramente el caso de Gaza, sometida a un férreo bloqueo por aire, mar y tierra, incluyendo sus fronteras.

Hecha la aclaración, en Gaza (al igual que en Cisjordania y Jerusalén Este) aplican las normas internacionales que definen las obligaciones de la potencia ocupante respecto del territorio y la población ocupados. La más importante es el IV Convenio de Ginebra, según el cual –entre otras obligaciones– el poder ocupante tiene el deber de proteger a la población ocupada y velar por su bienestar.

Israel sin embargo alega que no está ocupando Palestina, sino que está en guerra con ella, y por lo tanto tiene derecho a la “defensa propia” (según el artículo 51 de la Carta de la ONU), e incluso a usar la fuerza más allá de los límites legales. Esta interpretación ha sido categóricamente rechazada por la Corte Internacional de Justicia en 2004, cuando emitió su opinión consultiva “Consecuencias legales sobre la construcción de un muro en el territorio palestino ocupado”, afirmando que Israel no puede invocar el derecho a la defensa propia según el artículo 51 porque no está siendo atacado por un Estado extranjero. Un importante y exhaustivo documento que este mes de julio está cumpliendo 10 años y que la comunidad internacional parece haber olvidado.

En resumen, Israel distorsiona el derecho internacional a fin de justificar su uso ilegal y desproporcionado de la fuerza militar y ejerce su poder colonial sobre el territorio y la población que ocupa, despojándola no solo de su derecho a defenderse sino también de los medios mínimos para su subsistencia, al someterla a un bloqueo inhumano.

El refugiado, director teatral y educador Abdelfattah Abusrour –del campo de refugiados de Aida, en Belén– lo ha dicho estos días con palabras menos técnicas pero igualmente ciertas: “Un ejército de ocupación no tiene derecho a la seguridad y no puede pretender que está defendiéndose, porque todas sus acciones son ilegales y todos sus ataques son crímenes de guerra, y porque sencillamente el pueblo que vive bajo la ocupación y la opresión tiene derecho a usar todos los medios para resistir y liberarse. La comunidad internacional hipócrita y cómplice, y sus representantes, pretenden también distorsionar el derecho internacional y las resoluciones de la ONU.”

NUEVO "CALIFATO" DEL SIGLO XXI EN IRAK

¿Yihad global contra los BRICS?

Alfredo Jalife-Rahme*

Lejos de ser una alianza levantina al servicio de las ambiciones occidentales, el nuevo «califato» del siglo XXI responde a los objetivos del imperialismo global. Para Washington, el Emirato Islámico es un arma de destrucción masiva dirigida contra los países emergentes, fundamentalmente contra Rusia, la India y China. El analista mexicano Alfredo Jalife explica qué uso puede dar Estados Unidos al Emirato Islámico, mucho más allá de Siria e Irak.

Yihadistas armados desfilan en la provincia de Raqqa, norte de Siria, celebrando la proclamación del califato anunciada por el Emirato Islámico en Irak y el Levante. La nebulosidad sobre la sorprendente creación y propagación del grupo sunnita jihadista Emirato Islámico de Irak y el Levante (Siria y Líbano) –EIIL, conocido igualmente como ISIL, por sus siglas en inglés, o Daesh en árabe–, que ha generado aparente «confusión», empieza a disiparse debido a sus alcances geoestratégicos en la frontera del «triángulo RIC» (Rusia, India y China), cuyos tres miembros forman parte del ascendente grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), a 14 días de celebrar su sexta cumbre en Fortaleza.

El primer día del ayuno islámico del Ramadán, un dato simbólicamente ilustrativo fue escenificado por ISIL/Daesh, que deja oficialmente de lado su nombre por el de «Estado Islámico»: el lanzamiento del «califato islámico» en los territorios bajo su ocupación militar, y nombró a su enigmático líder Abu Bakr al-Baghdadi como su nuevo califa (que significa en árabe «sucesor» del profeta Mahoma).

El temerario lanzamiento del nuevo califato por el «Estado Islámico» sunnita es un triple anatema para el chiísmo universal de 300 millones de feligreses (20% del total islámico global):
- 1) el califato, que nace con los «compañeros» del profeta, es eminentemente sunnita y motivo de la ruptura sucesoria con los chiítas seguidores de Alí (primo de Mahoma);
- 2) Abu Bakr fue el primer califa del sunnismo, padre de la legendaria Aisha y uno de los suegros del profeta, y hoy su nombre se convierte en nom de guerre del «nuevo califa del siglo XXI»,
- 3) el califato sunnita proclamado llega hasta las fronteras de Irán, en la provincia de Diyala, para vincularse con Alepo (Siria), en la frontera turca.

El primigenio califato fue abolido con la derrota del Imperio Otomano en la Primera Guerra Mundial, lo cual significó el reparto de sus despojos mediante la artificial cartografía medioriental del tratado secreto anglo-francés Sykes-Picot, que el nuevo califato del siglo XXI ha dado por muerto al borrar de facto la transfrontera de Siria e Irak, lo cual beneficia el nuevo trazado militar del Kurdistán iraquí.

Las consecuencias del nuevo califato del siglo XXI son enormes a escala local/transfronteriza/regional y euroasiática, en medio de su epifenómeno multidimensional –donde el control de los hidrocarburos juega un papel preponderante–, cuando sus implicaciones prospectivas se plasman en su irredentismo cartográfico tanto de su yihad petrolera como de su proyección geopolítica para los próximos 5 años.

A «alguien» le convino la guerra de 1980-1988 focalizada entre los árabes de Irak (en la etapa de Sadam Husein) contra los persas de Irán (en la fase del ayatola Khomeiny), para que luego Estados Unidos/Gran Bretaña/OTAN librasen sus dos guerras puntuales contra Irak (en 1990-1991 y en 2003-2011) del nepotismo dinástico de los Bush (padre e hijo).

Irak, hoy en delicuescencia, lleva 34 años ininterrumpidos de guerras caleidoscópicas y ahora entra a un nuevo estadio: una guerra etno-teológica que puede durar otros 30 años –réplica de las guerras europeas del siglo XVII– entre sunnitas y chiítas, que abarca ya nítidamente a varios países del «Gran Medio Oriente» (según la definición del general israelí Ariel Sharon este Gran Medio Oirente va desde Marruecos hasta Cachemira y de Somalia al Cáucaso): Irak, Siria, Líbano, Yemen, Bahréin, Arabia Saudita (en su parte oriental petrolera, donde predomina la «minoría» chiíta), y en la que participan a escala regional tras bambalinas (ya muy vistas) las 6 petromonarquías del Consejo de Cooperación del Golfo, Turquía, Jordania e Irán, sin contar el Kurdistán iraquí (gran aliado de Israel).

El nuevo califato del siglo XXI, en pleno centro de Eurasia, comporta implicaciones profundas en el triángulo geoestratégico de los RIC, donde existen importantes «minorías» islámicas, a diferencia de Estados Unidos y todo el continente americano, donde la presencia musulmana es microscópica: 0,8% de la población en Estados Unidos; 0,42% en Sudamérica y 1,6% en todo el continente americano.

Es mi hipótesis que el nuevo califato del siglo XXI y su yihad global, tanto petrolera como geopolítica, carcome las fronteras islámicas del «triángulo RIC» y desestabiliza su conformación demográfica interna –con un total de casi 200 millones de musulmanes en su seno–, tomando en cuenta la doble «contención» que Estados Unidos trata de imponer contra Rusia y China (mediante la doctrina Obama).

Con antelación ya había expuesto el preponderante «factor islámico» en la India, que se encuentra ante un tsunami demográfico y geopolítico. El presidente ruso Vladimir Putin ya declaró al respecto que «los acontecimientos provocados por Occidente en Ucrania son una muestra concentrada de una política de contención contra Rusia».

No se pueden soslayar los vasos comunicantes entre Ucrania, el Mar Negro, el Transcáucaso y el Gran Medio Oriente, donde se distingue intensamente el «factor checheno». A juicio de Putin, después del fracaso del mundo unipolar, «Occidente» pretende imponer a otros países sus principios, convirtiendo el planeta en un «cuartel mundial». ¡Uf!

Durante el paroxismo de la guerra fría, el libro predictivo sobre la disolución de la URSS, El imperio resquebrajado: la revuelta de las naciones en la URSS, de la aristócrata francesa Helène Carrère d'Encausse, exhibió la vulnerabilidad de la URSS debida al galopante crecimiento demográfico de su poligámica población musulmana.

Los políticos de Estados Unidos, entre ellos su vicepresidente Joe Biden, vuelven a repetir el «modelo demográfico» del «imperio resquebrajado», ya reducido a la mínima expresión de Rusia, donde existe una relevante minoría musulmana de alrededor de 15% de su población (20 millones del total) asentada en la región Volga/Ural y en el hipersensible Cáucaso norte (Daguestán, Chechenia, etc.). En China también existe una «minoría» islámica sunnita muy inquieta, ostensiblemente azuzada desde el exterior: los célebres uigures –de origen mongol, conectados con sus congéneres de Asia central y Turquía–, que predominan en la Región Autónoma de Xinjiang y que ascienden a 10 millones (según el censo de 2010).

La superestratégica región de Xinjiang, con una extensión de 1,6 millones de kilómetros cuadrados, encierra grandes yacimientos de petróleo, constituye la mayor región productora de gas natural de toda China y ostenta importantes reservas de uranio.La conexión comercial de Xinjiang con Kazajstán es de la mayor importancia geoestratégica en medio de Eurasia. En fechas recientes, los separatistas uigures sunnitas han intensificado sus atentados en el mero corazón de China, en su capital Pekín.

Los separatistas uigures, que buscan derrocar al gobierno chino local, están inspirados por la teología de la yihad global avant la lettre, teología que ahora proclama y reclama el nuevo califato del siglo XXI, con el que muy bien pudieran conectarse. Cabe entonces que nos preguntemos: ¿Forman parte del «cuartel mundial» de «Occidente» el nuevo califato del siglo XXI y su yihad global contra los BRICS?

*Alfredo Jalife-Rahme Profesor de Ciencias Políticas y Sociales en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Publica crónicas sobre política internacional en el diario La Jornada y el semanario Contralínea. Último libro publicado: El Híbrido Mundo Multipolar: un Enfoque Multidimensional, (Orfila, 2010). La Jornada (México)

Latinoamérica

MIGRANTES INFANTILES SON UNA ARTERIA ABIERTA EN AMÉRICA CENTRAL

Thelma Mejía

La crisis migratoria desatada por los miles de niñas y niños de América Central detenidos en Estados Unidos, representa una pérdida masiva de generaciones que huyen de la pobreza, la violencia y la inseguridad en Honduras, Guatemala y El Salvador, los tres países más violentos del llamado Triángulo Norte del istmo.
Unos 200 especialistas y funcionarios de países y organismos involucrados se congregaron en Tegucigalpa para promover soluciones a la emergencia humanitaria, el miércoles 16 y este jueves 17, en una Conferencia Internacional sobre Migración, Niñez y Familia, convocada por el gobierno hondureño y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef).

La conferencia concluyó con un llamado a establecer vías para que los países involucrados implementen un programa con recursos suficientes para el control efectivo de fronteras y la eliminación de "puntos ciegos", usados en la ruta del migrante.

También exhortaron a concretar rápidamente una iniciativa regional que permita abordar esta crisis humanitaria en forma conjunta y definitiva, en reconocimiento de una responsabilidad compartida para alcanzar la paz, la seguridad, el bienestar y la justicia de las poblaciones centroamericanas.

Pero la declaración Hoja de Ruta: Una Invitación a la Acción no pasó de generalidades y careció de compromisos específicos para afrontar una crisis de dimensiones inéditas.

El gobierno de Estados Unidos afirma que las patrullas fronterizas capturaron este año a unos 47.000 menores de edad, que permanecen retenidos en saturados albergues mientras se cumplen los trámites para su deportación.

José Miguel Insulza, secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), dijo durante la conferencia que en el año 2011 los menores migrantes no acompañados de América Central que buscaban ingresar a Estados Unidos fueron 4.059 menores.

Pero esa cifra trepó a 21.537 en el 2013 y a 47.017 en lo que va del 2014.

"Esa gran cantidad de niños son de México, Guatemala, Honduras y El Salvador. Se ha identificado que 29 por ciento de esa cifra es de niños de Honduras, 23 por ciento de México, y 24 por ciento de Guatemala y El Salvador", resumió Insulza, antes de hacer un llamado a no criminalizar la ola migratoria.

Las imágenes de cientos de menores, subiendo solos o acompañados con familiares o extraños en los vagones del tren mexicano conocido como "La Bestia", con destino a la frontera con Estados Unidos, despertó finalmente la preocupación de los gobiernos del área por la situación.

En ello influyó el anuncio de la administración de Estados Unidos de que comenzaría a realizar deportaciones masivas de las niñas y niños interceptados en los últimos meses, lo que comenzó a hacerse realidad con los menores hondureños el lunes 14.

La reunión de Tegucigalpa congregó a funcionarios y expertos de países receptores y expulsores de los migrantes. Durante sus debates, los participantes analizaron que en el caso de Guatemala, la migración está dominada por la situación de pobreza, mientras que en El Salvador y Honduras, la gente huye más aún de la inseguridad ciudadana y la violencia criminal.

El presidente hondureño, Juan Orlando Hernández, los llamó incluso "desplazados de guerra" y consideró que se está ante una emergencia "que hoy ha explotado entre nosotros".

De nueve menores migrantes no acompañados que cruzan la frontera de Estados Unidos, siete son hondureños que proceden de localidades denominadas como "territorios calientes" de la inseguridad y violencia, dijo el mandatario.

Ricardo Puerta, un experto en temas migratorios, dijo a IPS que la región centroamericana está perdiendo a sus generaciones, "esto está golpeando duro, en especial en países como Honduras donde la gente huye de la violencia y la edad de quienes emigran oscila entre los 12 y 30 años".

"Estamos perdiendo muchos nuevos y buenos brazos y cerebros que por regla general no regresan, si lo hacen es como turistas nacionales, pero no en forma permanente", acotó.

Laura García realiza servicios de limpieza. Cobra un promedio de 12 dólares por casa u oficina que limpia, pero apenas sobrevivel. Ella quiere emigrar, sin importar los riesgos ni lo que oye sobre el endurecimiento de las políticas migratorias de Estados Unidos, cuyos funcionarios repiten sin cesar que los migrantes centroamericanos no son "bienvenidos".

"Escucho todo eso, pero aquí no hay trabajo. Hay días en que limpio dos casas, otro solo una y a veces ninguna. Y como soy una mujer mayor, que pasa los 35 (años), nadie quiere darme empleo. Lucho y lucho, pero quiero probar allá en el Norte, dicen que pagan mejor por cuidar gente", explicó a IPS con voz entrecortada.

Además, vive en la conflictiva y pobre colonia (barrio) San Cristóbal, en el norte de Tegucigalpa, que las pandillas controlan y donde a partir de las 6:00 de la tarde imponen su propia ley: nadie sale y nadie entra sin autorizarlo los delincuentes.

"Dicen que en el camino (ruta migratoria) pasan muchas cosas, que asaltan, que secuestran, que violan, dicen muchas cosas, pero tal como está aquí la situación, da igual morir en el camino que aquí, acechada por las maras (pandillas), a la espera que un día te peguen un tiro", acotó.

En una intervención ante la Conferencia Episcopal de Estados Unidos, el 7 de julio, el cardenal hondureño, Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga, advirtió en Washington sobre la desesperanza que se vive en Honduras y el resto de América Central.

"Es como si alguien ha desgarrado una arteria en Honduras y otros países centroamericanos. El miedo, la pobreza agobiante y sin futuro, significa que estamos perdiendo nuestra alma, nuestros jóvenes. Si esto continúa sucediendo, los corazones de nuestra región dejarán de latir", aseguró el cardenal, en una intervención que aún no fue difundida en Honduras.

El prelado católico fustigó las deportaciones masivas de menores hondureños que comenzaron a llegar procedentes de México y Estados Unidos. "¿Se imagina si usted comienza su vida adulta siendo tratado como un criminal? ¿A dónde ir desde allí?", inquirió.

La Iglesia Católica hondureña ha insistido en que el miedo y la pobreza agobiante, junto al desempleo y la violencia, inducen a los padres a la desesperada medida de encaminar a sus hijos al peligroso camino de la migración para salvarles la vida, al tiempo que demanda políticas públicas incluyentes que eviten esta fuga generacional.

Guatemala, Honduras y El Salvador son considerados países en donde la violencia creció, impulsada por el desplazamiento de los carteles de México y Colombia del tráfico de drogas, debido a la guerra antidrogas que libran los gobiernos de esos países.

En 2013, en El Salvador la tasa de homicidios fue de 69,2 cada 100.000 habitantes, en Guatemala de 30 y en Honduras de 79,7, según datos oficiales.

Actualmente, se estima que más de un millón de hondureños residen en Estados Unidos, de una población total de 8,4 millones de personas. En el 2013, esos migrantes aportaron remesas al país por 3.100 millones de dólares, según datos de la Asociación Hondureña de Instituciones Bancarias.

Fuente: http://www.ipsnoticias.net/2014/07/migrantes-infantiles-son-una-arteria-abierta-en-america-central/

BUITRES Y TIBURONES RONDAN LA INTEGRACIÓN FINANCIERA-PRODUCTIVA REGIONAL

José Félix Rivas Alvarado
Rebelión

Como región, y desde las experiencias de integración, no debemos asumir que este es apenas un problema de Argentina con los fondos buitre. Porque se trata de una agresión del capital financiero internacional a la soberanía de nuestros países, en su triunfante y cínico regreso, después de haber protagonizado la crisis capitalista más profunda y escandalosa desde la Gran Recesión de los 1930.

Argentina fue llevada a la quiebra en 2001 por los economistas neoliberales y por los poderes financieros que éstos representan. Se vio en la necesidad de declarar el cese de pagos de la deuda externa. Intentó una salida en 2005, para renegociar parte importante de la deuda canjeándola por otros bonos en otras condiciones menos onerosas. Repitió este mecanismo en 2010 y en 2013. La mayoría de los acreedores (93%) aceptó el trato. Ese momento fue aprovechado por organizaciones delictivas de los bajos fondos de ese crimen organizado mundial llamado eufemísticamente "mercados financieros internacionales". Los buitres compararon deuda a 20 dólares y luego empezaron a reclamar su pago a 100 dólares. Posteriormente, consiguieron el apoyo de un Tribunal de Nueva York que falló en contra de los intereses de la Nación Argentina.

Es el retorno del mecanismo de la deuda externa, utilizado como cizalla que rompe la soberanía de los Estados Nacionales, que asalta los presupuestos públicos para apropiarse de los recursos financieros, que frustra las estrategias de un desarrollo autónomo, que pretende colocar gobiernos que se porten de acuerdo a sus requerimientos, que empobrece a los trabajadores que tienen que pagar el ajuste macroeconómico.

Detrás de este ataque viene agazapado el condicionamiento de las instituciones financieras internacionales. Detrás vienen los desvergonzados bancos de inversión, ofreciéndose como prestamistas en el desespero, como tiburones esperando a un náufrago, para darle el mordisco mortal. Detrás vienen los nuevos colonizadores buscado no solo que le paguemos con los ingresos de las exportaciones de nuestras riquezas naturales, sino buscando empeñar la propiedad de los recursos naturales mismos.

La integración financiera regional tiene la palabra

El 26 de noviembre de 2010, en la capital de Guyana, Georgetown, los Jefes y Jefas de Estado de la Unasur, reunidos en la IV Cumbre Ordinaria, crearon el Consejo Suramericano de Economía y Finanzas y decidieron alertar sobre la amenaza que significaban los "Fondos Buitres" para las economías de nuestra región. Eso fue hace casi cuatro años, cuando una de las expresiones institucionales de la integración, la UNASUR, se levantaba como un bloque de contención ante los poderes mundiales que niegan el desarrollo independiente de las naciones de América Latina y el Caribe. Apenas cinco años después que el Comandante Hugo Chávez, junto con otros mandatarios progresistas, liderara la derrota del ALCA en Mar del Plata (2005), la integración latinoamericana mostraba sustanciales avances pero llegaba rápidamente a un punto crucial, luego que en 2008 la crisis capitalista desenmascarara la naturaleza de la llamada arquitectura financiera internacional. Era el momento de pasar de la defensiva a la ofensiva, era la oportunidad para la integración financiera.

Es importante recordar cada palabra de la decisión de los mandatarios: “Tomar en consideración el riesgo que pueden representar los “Fondos en Situaciones Especiales” para los países de América Latina e instan al Consejo Suramericano de Economía y Finanzas de Unasur para que elabore un conjunto de recomendaciones tendientes a minimizar los aspectos adversos de este tipo de fondos”[1].

La delegación argentina, en Unasur, propuso este texto, que no solo aprobaron los presidentes sino que lo convirtieron en mandato para que se tomaran las previsiones. Fue una guerra avisada. Cuatro años después, vimos cómo ese mandato se perdió en el cementerio de la retórica olvidada. Cuatro años después intentan poner de rodillas a la República Argentina para que se entregue al poder mafioso de uno de los representantes más criminales de la arquitectura financiera internacional: los fondos buitre. Pasaron casi cuatro años y el capital financiero envió a sus carroñeros como sicarios.

A pesar de los reiterados recordatorios de algunas delegaciones del bloque, entre ellas Venezuela y la propia Argentina, el mandato de las altas autoridades del bloque no sólo no se obedeció. Lo “nuevo que no terminada de nacer” tiene un gran obstáculo en estos organismos que son la esperanza en América Latina. En esta nueva integración, donde “lo viejo no termina de morir”, hay un poderoso bloque desobediente a las decisiones de las altas autoridades: una burocracia instalada en la institucionalidad económica de los países, que amparada en una falsa neutralidad técnica se dedicó a colocar palos a la rueda de la carreta hasta que lograron su objetivo gatorpardiano: “cambiar todo para que nada cambie”.

Es preocupante como las burocracias y los poderes fácticos logran estar por encima de los poderes de jure, elegidos por los pueblos de cada una de estas naciones.

La Unasur ha tenido grandes avances, especialmente ha sido efectiva en los pronunciamientos sobre delicadas coyunturas políticas donde la mano del poder totalitario del imperio ha querido intervenir. En algunos de sus diferentes Consejos se ha avanzado de una manera importante. En los últimos años, la Secretaría General asumió un enfoque donde se hace insistencia en la necesidad del manejo soberano de los recursos naturales. Esos recursos de la madre tierra son al mismo tiempo una de las grandes fortalezas de la región y por tanto motivo principal para mantenernos unidos.

Pero la integración financiera y productiva no se puede posponer. Podemos llegar a acuerdos para, en forma conjunta, inventariar nuestros recursos naturales, armonizar los modelos institucionales y legales que preservan el manejo soberano sobre estos recursos, promover la investigación y el desarrollo con mayor grado de autonomía, defendernos en bloque contra los intereses de los que quieren aprovecharse de estos recursos, articular estrategias productivas sustentables y construcción de infraestructura que no beneficien al capital trasnacional. Podemos lograr gran parte de todo eso, pero si no hay integración financiera y productiva todo avance que se logre en aquél sentido se lo puede llevar un buitre o un tiburón **de un solo bocado.**

Las propuestas para la integración financiera regional existen ¿Qué falta?

En el Plan de Acción del Consejo Suramericano de Economía y Finanzas (CSEF), aprobado en 2011, están las propuestas que durante los últimos 3 años se han discutido sin lograr un avance significativo. Una de ellas tiene que ver con el manejo de las reservas internacionales. En esta dimensión resalta la propuesta de crear un Fondo Suramericano, con el que la región generar mecanismo de cooperación que enfrenten los desequilibrios externos de los países.

Otra propuesta dentro del CSEF se relaciona con el uso de monedas locales. La experiencia del SUCRE, promovida por los países del ALBA se une a otros mecanismos existentes en nuestro Sur como son el Convenio de Pagos Recíprocos de ALADI y los Sistemas de Moneda Local ensayado por Argentina y Brasil. Todos estos mecanismos son una respuesta frente a la hegemonía del dólar y la relación de dependencia que se ha establecido.

En los últimos debates, se hizo insistencia en la integración productiva como eje fundamental de la integración financiera, de la inversión en infraestructura, de la integración energética, de la integración comercial y con propósito aprovechar el potencial representado por los recursos naturales. La idea de integración productiva confronta dos puntos de vista bien demarcados: por un lado están los que sostienen que la integración productiva debe basarse en las cadenas globales de valor y, por el otro lado, aquellos países que sostenemos que la integración productiva debe reforzar las cadenas regionales de valor. La primera propuesta, se presenta como una respuesta adaptativa a las tendencias presentes en la actual división internacional del trabajo, donde las grandes corporaciones capitalistas globales moldean los aparatos productivos de nuestra región para que sean funcionales a su planificación transnacional. Esta propuesta es cónsona con el reforzamiento de la dependencia, con la continuidad de la extracción depredadora de nuestros recursos naturales, por tanto, con la tendencia a la reprimarización. Se debe buscar una integración productiva que nos integre, en vez de la desintegración propuesta por las visiones libre-comerciales, que ahora reconocen que el comercio no es suficiente, pero que presentan una

propuesta de “integración productiva” que tiene un argumento doctrinario muy precario y colonialista, como lo ha sido el cuento de las ventajas comparativas.

Igualmente, en Unasur se escucharon propuestas de Argentina y Ecuador que planteaban la necesidad de crear instituciones regionales de solución de controversias para enfrentar la imposición de los intereses del capital global sobre los intereses de los estados nacionales, ejecutada por tribunales e instituciones como el CIADI (Banco Mundial) sospechosas de inclinar la balanza a favor de los demandantes, en su mayor parte corporaciones trasnacionales. Se planteó también el CSEF de la Unasur, la necesidad de crear una calificadora de riesgo regional, para enfrentar el poder de las calificadoras de riesgo país, quienes habían demostrado su parcialidad al capital financiero cuando se inició la fase financiera de la crisis económica mundial, ya que mintieron en las calificaciones de los bancos de inversión que fueron a la bancarrota, como Lehman Brothers, o en el caso de Grecia. Las calificadoras de riesgos han sido descalificadas por su funcionamiento políticamente interesado. Es hora que la integración regional neutralice la injerencia de estas “agencias” en las esperanzas de desarrollo de las naciones.

Todas estas iniciativas, pueden configurar un sistema de integración financiera donde se incluiría el Banco del Sur. La puesta en marcha del Banco del Sur constituye un evento significativo para nuestras economías, que contarán con la administración soberana de las fuentes de financiamiento al desarrollo. El Banco del Sur es un pilar fundamental para la nueva arquitectura financiera, pero “como un solo palo no hace montaña”, hacen falta levantar las otras columnas del sistema: a) el fondo suramericano de reservas (para asistir a los países que presenten desbalances coyunturales); b) la generalización de mecanismos para el uso de monedas locales; c) la creación de instancias regionales de solución de controversias; d) una calificadora de riesgo regional (con criterios distintos al utilizado por el capital financiero especulativo y parasitario); y, e) proyectos de integración productiva que se basen en las cadenas regionales de valor.

De esta forma, voltearíamos la tortilla de la actual arquitectura financiera, donde -como decía Chávez- los ahorros de la región (expresados en parte en las reservas internacionales) son pagados con bajísimos interés para luego regresar en forma de deuda con onerosos y fraudulentos acuerdos de pago.

Los mecanismos financieros que profundizan la dependencia de nuestras naciones continúan actuando, los buitres y tiburones atacan al que queda indefenso. No podemos dejar que los intereses particulares y las burocracias logren que la integración financiera se paralice o marche a paso de caracol. Es tiempo de no seguir alimentando a los carroñeros y a los depredadores de nuestra independencia.
Nota
[1] UNASUR, Decisión sobre los “Fondos en Situaciones Especiales” (Fondos Buitres). Ver
http://www.unasursg.org/uploads/57/29/5729070e8241407d104338b1f687e227/UNASUR-CO-JEG-DES-10-0009.pdf

José Félix Rivas Alvarado. Economista venezolano fue parte de la delegación venezolana en el Grupo de Integración Financiera de la UNASUR hasta mayo de 2014

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo763.zip
PDF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo763.pdf
SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena”o CAMBIO DE MAIL:
http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en
http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts
Edición: Susana Merino